

[ Ramonismo ]

# Memoria contra olvido

**‘Ya casi no me acuerdo’ es un conjunto de relatos que hacen del recuerdo el tintero para mantener vivas las emociones**



:: Ramón Rozas

**H**A hecho Clara Morales de la memoria el germen de su debut a través de trece relatos llenos de virtudes y que una vez reunidos se muestran como un libro más que sólido para lo que supone un estreno en esto de la escritura. Periodista cultural y bibliotecaria, Clara Morales no podría estar más orgullosa de lo conseguido tras la publicación de ‘Ya casi no me acuerdo’, por la siempre atenta editorial Tránsito, al ser capaz de lograr un tono general en esos relatos en los que se acumulan numerosas sensaciones que emergen de las diferentes relaciones entre personas, y que van desde amores, a lazos familiares, pasando por turbios y desasosegantes encuentros en determinados contextos históricos marcados por la violencia.

Desde ese revelador título hasta una luminosa frase en el epílogo del libro firmada por Éric Vuillard: «Si contamos solo lo que puede documentarse, quizá estemos alejándonos de la verdad», la escritora com-

pleta ese formidable paréntesis literario con unas historias repletas de vida, existencias cruzadas a lo largo de diferentes tiempos y momentos muy concretos en los que no son pocos los puntos límite que permiten medir nuestras respuestas ante las contingencias de la vida. En ellas el valor de la memoria es innegable, como ese rastro que el tiempo deja flotando en el aire de aquello que queda de nosotros. A partir de ahí el proceso de recreación de lo vivido, o mejor dicho, de aquello que ha sobrevivido en nuestra mente al paso del tiempo, permite generar una nueva realidad, quizás, como en la frase de Vuillard, más sincera que lo que ha sido registrado físicamente de alguna manera y a lo que por ese carácter notarial solemos darle mayor importancia.

En esa memoria lo cotidiano tiene una gran relevancia, a buen seguro por ser el líquido amniótico donde más tiempo nos desarrollamos lejos de las grandes gestas que se acomodan en los libros o manuales de historia. Pero la vida se mueve por otros contextos, en otros momentos, aparentemente anecdóticos, pero que Clara Morales convierte en un catalizador de sensibilidades y donde muestra todas sus capacidades, algunas de ellas sorprendentes por accionar diversos mecanismos en el lector desde la sugerencia, desde un lenguaje casi de orfebre que permite hacer de lo que está siendo una caricia un golpetazo en el rostro. Esos detalles imprevistos que surgen de gestos, de elementos diarios en nuestros movimientos habituales dicen mucho de lo que somos, conteniéndonos en gran medida al tiempo que forman parte de lo que somos.

Lejos de acomodarse, o de generar una red de seguridad en este primer libro, Clara Morales parece querer convertir cada relato en un desafío a su voluntad de ser escritora. Prácticamente ninguno es semejante a otro, ensayando propuestas y perspectivas formales, también acometiendo saltos en el tiempo, cambiando vo-



La escritora y bibliotecaria Clara Morales. JAIRO VARGAS

ces internas del relato y haciendo, en definitiva, de cada uno de ellos un prisma con diferentes caras que le conceden un mayor interés por su ausencia de planitud.

En un tiempo como el que vivi-

**Reivindica el no olvido como un necesario ejercicio que forma parte de nuestro crecimiento**

mos donde todo semeja inmediato y fugaz, convertir la memoria en el eje de un discurso no deja de ser un valiente acto de resistencia, al tiempo que la confirmación de que en esa materia del pasado pervive buena parte de lo que hoy nos puede explicar. Clara Morales, desde estas memorias individuales que se convierten en colectivas, afronta mucho más que un ejercicio de escritura, ya que reivindica el no olvido como un necesario ejercicio que forma parte de nuestro crecimiento y en el que tanto la recuperación de la infancia, como una oculta historia familiar o un

suceso de torturas franquistas... pueden abrir toda una serie de ventanas hacia aquello que entendemos como importante, y que por mucho que el tiempo se empeñe en ocultar en un momento imprevisto nos asalta para sustraernos al oído cuál es nuestra condición.

‘Ya casi no me acuerdo’ es el fulgurante inicio de una trayectoria en el que se condensa mucho amor por la escritura y conocimiento de que las palabras son la mejor brújula para señalar allí donde pensamos que solo hay oscuridad, allí donde habita el olvido.

